

¿Pastor Denominacional En Iglesias De Cristo?

Por Lorenzo Luévano Salas

Cuando leemos de la organización de la iglesia local en el Nuevo Testamento, y la comparamos con la organización de las iglesias denominacionales, encontramos enormes diferencias. Una de ellas tiene que ver precisamente con lo que muchos llaman “El Pastor” de la iglesia. Entre las denominaciones se habla del “Pastor de la iglesia”, mientras que en la Biblia se habla de “los pastores de la iglesia”. En la organización local de una iglesia, según la Biblia, hay “pastores”, o también llamados “ancianos” u “obispos”, pero nunca “un pastor”, o “un anciano” o “un obispo”.

En Hechos 20:17, dice, “Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia”. Este es el texto más revelador con respecto al punto que estamos considerando. En él se habla de los “ancianos de la iglesia”, pero no del “anciano” de la iglesia. En el versículo 28, Pablo dice a estos ancianos, “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre”. El texto dice que ellos deben “apacentar el rebaño”, lo cual los identifica como “pastores”. Además de esto les dice que el Espíritu Santo los ha puesto por “obispos”. He ahí la verdad, la iglesia local es gobernada por Cristo a través de los “ancianos”, los cuales hacen labor de “pastores” y “obispos”.

Cuando hay iglesias que tienen “ancianos”, y “pastores”, y “obispos”, definitivamente no se conforman a la voluntad de Dios. Cuando hay iglesias que tienen un “pastor” y “ancianos” u “obispos”, tampoco se conforman a la voluntad del Señor. Cuando hay iglesias que tienen un “pastor” y nada más, están tan lejos de la verdad como lo está todo movimiento sectario.

Esta verdad es bien entendida por congregaciones de Cristo que conocen la verdad. Sin embargo, mucha de la hermandad, aunque teniendo el conocimiento correcto, en la práctica se percibe otra realidad, la cual es bastante triste para quienes profesan conocer a Dios.

¿Por qué permiten que un varón de la iglesia, o el evangelista sea quien gobierne la iglesia? He conocido congregaciones de Cristo con esta práctica. Uno de los varones, o incluso el evangelista, ejercen un poder casi infalible entre los hermanos. He visto congregaciones que no pueden tomar decisiones si no está “el hermano”. He visto congregaciones que no pueden incluso arreglar conflictos, tanto doctrinales como de otro carácter si no esta “el hermano”. He visto congregaciones donde aun cuando los varones toman decisiones, el evangelista cambia todo según sea su voluntad.

¿Será esto lo que Dios quiere? ¿Se agrada Dios de una congregación que afirma ser fiel, pero que en la práctica se aleja peligrosamente de la verdad?

Hermanos, si entendemos claramente la palabra de Dios, no permitamos que evangelistas o varones deseosos de tener el primer lugar entre los hermanos, o que son infieles, ejerzan poder sobre los demás ancianos o varones de la iglesia. ¡Detengamos el sectarismo disfrazado! ¡Quiten “al pastor denominacional” de entre vosotros! No le toleren, repréndanle y llámenle al arrepentimiento.

Si llamamos al mundo religioso a apegarse a las Escrituras, no hagamos lo mismo que ellos hacen, especialmente en puntos tan esenciales como lo es el gobierno de la iglesia local.

Volviendo a la Biblia

www.volviendoalabiblia.com.mx

Actualizado, Mayo 2012.

Clasifíquese: Sectarismo en la iglesia.

Se autoriza la publicación por cualquier medio, con tal que no se venda, ni se altere su contenido.